Efecto de la Personalidad sobre el Recobro de Actos Violentos en Testigos Presenciales

Ángel Parra Pirazán, Gladys Hernández Sarmiento y Mauricio Beltrán Avilés

Universidad Santo Tomas

Nota de Autor

Esta investigación corresponde al trabajo de grado de los autores para optar al título de Magister en Psicología Jurídica, bajo la supervisión de Luis Alberto Quiroga Baquero.

Correspondencia concerniente a esta investigación, por favor remitirla a Gladys Hernández Sarmiento; correo electrónico: gladyshernandez@usantotomas.edu.co; dirección: carrera 27A No. 53A-32 oficina 105A, Bogotá D.C, Colombia.

Resumen

En el campo actual de la investigación de la psicología del testimonio, se ha estudiado el fenómeno de las falsas memorias, exactitud del testimonio como cantidad de detalles y reproducción de conversaciones y la manera en que éstas han influido en el sujeto para declarar como testigo, también se ha revisado como la memoria influye en la personalidad. El objetivo de esta investigación es identificar el efecto que tiene la personalidad sobre el recobro de testigos presenciales de actos violentos. Mediante una situación experimental se presenta un video con contenido de violencia es verbal y física; la muestra estuvo conformada por 40 estudiantes de psicología con estilos de personalidad histriónica, obsesiva compulsiva, esquizoide, y un grupo control; como criterio de inclusión para evaluar los estilos de personalidad se administró el cuestionario exploratorio de personalidad CEPER-III y el examen internacional de los trastornos de personalidad IPDE. Posteriormente los participantes se expuestos a una situación experimental, y con base en una tarea de recobro libre se evaluaron las variables dependientes (cantidad de detalles, reproducción de conversaciones y falsas memorias) mediante el instrumento diseñado para recolectar la información del testimonio. Se aplica un análisis de medias que permitió establecer diferencias entre los grupos experimentales y grupos control con base en la evaluación de la exactitud del testimonio previo a la exposición a una tarea experimental con violencia física y verbal, los resultados de significancia estuvieron enfocados a los grupos con estilos de personalidad obsesiva compulsiva en los que hubo mayor emisión de falsas memorias en el subgrupo de violencia verbal en contraste con el subgrupo de violencia física en comparación a los demás grupos experimentales.

Palabras Clave: Psicología del testimonio, recobro, personalidad.

Abstract

The current research on the field of testimony psychology related to personality features is scarce. For example, in the case of testimony and how false memories have influenced the statement, we can find some studies. However, no study has researched the recognition and the recollection based on the factual testimony of direct known facts. The aim of this study is to identify the effect that the witness' personality and violent act have on the recovery of eyewitnesses from violent crime scenes. The sample consisted of forty psychology students from different semesters, who have traces of histrionic personality, obsessive compulsive, schizoid, and a control group. The traces of personality was the first assessment using the CEPER-III exploratory personality questionnaire, and the IPDE international personality disorder examination, having inclusion criteria and a group with average scores students as a control. After selecting the sample, the participants are exposed to the experiment task, and based on an instrument designed to collect information from the testimony, all the testimonies were assessed having as independent variables: amount of details, and conversations playback.

Key Words: Testimony psychology, recovery, personality.

¿Los testigos siguen siendo hoy en día los ojos y los oídos de la justicia? En el campo del derecho procesal penal colombiano, la Ley 906 de 2004 (Congreso de la República de Colombia, 2004) estableció un sistema con tendencia acusatoria en el cual el régimen probatorio adoptó varios principios rectores, entre otros, la inmediación y la concentración dentro del escenario de un juicio público, oral, contradictorio, concentrado, imparcial, sin dilaciones y con inmediación de las pruebas. En esta última característica, testigo y su relato mantienen su relevancia valorativa sobre los demás elementos materiales probatorios allegados al juicio porque el juzgador tiene la oportunidad de tener cerca al declarante, observar el comportamiento durante su intervención y percibir la actitud que asume en sus respuestas.

En la dinámica de los escenarios judiciales, “el testimonio es un medio de prueba, que consiste en el relato de un tercero al juez, sobre el conocimiento que tenga de hechos en general” (Parra, 2009, p. 100), y que tiene algunos elementos que lo complementan: (a) el testigo, quien debe ser persona natural con capacidad de percibir hechos, sucesos y situaciones de carácter general y relevantes para una investigación; y (b) la declaración, como un relato detallado sobre circunstancias de tiempo, modo y lugar.

Gorphe, 1971 (citado por Rodríguez, 2012) refiere: “Desde que existen los hombres y tienen la pretensión de hacer justicia se han valido del testimonio como el más fácil y común de los medios de prueba” (p. 9). Por tanto, su importancia en materia penal es considerable y así lo ha admitido la Corte Suprema de Justicia de Colombia CSJ, (2014) incluso cuando dentro de los pruebas solamente se cuenta con un solo testigo presencial de los hechos, se tiene definido que “la veracidad de una declaración no depende de la multiplicidad de testigos más sí en las condiciones personales, las facultades de recordación, la evocación de la persona y la ausencia de un interés en el proceso que permitan establecer la correspondencia del relato de un único testigo con la

verdad de lo acontecido” en aras de ir más allá de toda duda razonable como insumo fundamental para condenar. Admitir la relevancia del testimonio dentro de la valoración racional del juzgador de la causa, es obligante para las partes en un proceso penal; para tal fin, se debe demostrar su pretensión con base en lo referido en el Artículo 404 de la Ley 906 de 2004 (Congreso de la República, 2004), en relación con los aspectos que tendrá en cuenta para valorar este medio probatorio:

Para apreciar el testimonio el juez tendrá en cuenta los principios técnico- científicos sobre la percepción y la memoria (...) los procesos de rememoración, el comportamiento del testigo durante el interrogatorio y el contrainterrogatorio, la forma de sus respuestas y su personalidad.

El testimonio es un medio de prueba que debe estudiarse desde una concepción objetiva y subjetiva, esto es desde el contexto de la previsión de la ley procesal penal, porque la aducción, admisión y valoración del testimonio son actos del proceso que deben cumplir un procedimiento previamente establecido, pero también desde una consideración subjetiva, por cuanto el testimonio es rendido por una persona natural, por lo que hay que estudiar y entender a la persona humana en cuanto es testigo (Barrios, 2005). El testimonio es considerado como un término jurídico y tiene su correspondencia para la psicología en el reporte de una persona sobre lo percibido directamente, siendo así sinónimo de narración, relato, discurso, términos que corresponden con múltiples procesos superiores que se articulan entre sí; el testigo percibe el suceso y la información se incorpora al sistema de memoria (Espinosa, 2011). Los postulados teóricos en psicología con relación al testimonio, hacen uno de la explicación de las fases de la memoria, codificación, retención y recuperación, que tienen su aplicación en la práctica del testimonio, advirtiéndose que en la fase de recuperación es donde se hace la exploración de lo percibido por el testigo.

En cuanto a la relación del testimonio con procesos de memoria episódica, Carrillo (2010) refiere específicamente que:

Es aquella que hace referencia a eventos que ocurrieron en un lugar y tiempo específicos; la recuperación de este tipo de información requiere generalmente de la creación de “imágenes mentales” que son evocadas en el momento, cuyo recuerdo puede incluir una gran variedad de tipos de información: visual, auditiva, olfativa, somestésica, temporal, espacial, emotiva, etc. Este proceso puede llegar a recrear el evento pasado de una forma muy vívida en el presente (p.3).

Al respecto, Tulving (1972) esgrime que la memoria episódica recibe y almacena información acerca de datos y eventos temporales y su relación temporal-espacial. Un evento perceptual puede ser almacenado en el sistema de la memoria episódica en términos de atributos perceptibles, y esta información es almacenada en la referencia autobiográfica. En el campo del testimonio, al rememorar un acontecimiento se realiza la exploración desde los sistemas de memoria episódica.

En el caso del derecho, el testimonio tiene importancia en materia probatoria, y desde la psicología jurídica, tiene su aplicación en escenarios forenses en la estimación de la credibilidad del testimonio, concebida como la apreciación de la exactitud del testigo o de su declaración, generando la formulación de indicadores subjetivos y validados mediante el análisis del contenido de las declaraciones (Arce & Fariña, 2006). En este sentido, se han desarrollado diferentes técnicas con el fin de identificar a partir de aspectos semánticos, si el contenido de una declaración proviene de registros mnésicos o son el resultado de otros procesos cognoscitivos (imaginación, invención, influencia de otros, sugestión, etc.). Una de ellas es el CBCA (Análisis

del Contenido Basado en Criterios) el cual se ha propuesto como un procedimiento estandarizado para determinar el valor que tiene como prueba, una determinada declaración (Espinosa, 2011; Horowitz, 1991; Raskin & Esplin, 1991), está constituido por 19 criterios a partir de los cuales es posible afirmar que el testimonio corresponde a la descripción de acontecimientos experimentados por el narrador o a hechos inventados (Garrido, Masip, & Herrero, 2007). Otra estrategia para estimar la fiabilidad del testimonio es el Reality Monitoring (RM), el cual propone que los recuerdos recobrados en el testimonio pueden provenir de fuentes externas, como acontecimientos experimentados y/o percibidos, y de fuentes internas como la imaginación, el razonamiento, etc. La discriminación entre estas dos fuentes, puede establecerse en términos de que los contenidos de fuentes externas presentan mayor cantidad de detalles contextuales (información espacio-temporal), sensoriales (auditivos, olfativos, táctiles, etc.) y semánticos (Arce & Fariña, 2006; Johnson, 1988).

Un fenómeno ampliamente estudiado en torno a la relación entre memoria y testimonio, es el de las falsas memorias. Se ha identificado la ocurrencia de aquellas en tareas experimentales en ambientes controlados de laboratorio, así como en las declaraciones vinculadas a procesos judiciales, en la forma de: (a) memorias selectivas o fallos selectivos en la recuperación, (b) memorias falsas de hechos que los sujetos no han vivido, y (c) distorsiones o alteraciones de la memoria de hechos vividos. En concreto, una falsa memoria se refiere al hecho de que una persona cree recordar un hecho que no ocurrió realmente y nombra un objeto o evento inexistente (Manzanero & Barón, 2014). Loftus, (citado en Manzanero, 2010b), refiere que se podrían hallar dos fases en las falsas memorias: (1) Momentos inmediatamente posteriores a la sugerencia de información falsa, donde aún no se ha integrado en la huella original de la memoria, cohabitando dos tipos de información (original y sugerida), implicando la aceptación de una en detrimento de la otra, al describir el suceso; y (2) el deterioro de las huellas de la memoria por el paso del

tiempo y recuperación múltiple. Las falsas memorias incorporan información de la memoria semántica a recuerdos episódicos; esto es, se concede la categoría de “autobiográfica” (sucesos que uno mismo/a ha experimentado) a información sobre hechos externos o conocimientos generales (Santacruz & Silva, 2014).

Si bien la memoria se constituye como un factor psicológico fundamental, implicado en la exactitud y credibilidad del testimonio, también es posible identificar otros factores que afectan de forma sucesiva o simultánea dichos atributos del testimonio, como puede ser el conocimiento previo, las expectativas y estereotipos, el nivel de violencia del suceso y la personalidad de los testigos. En psicología, la personalidad se refiere al conjunto de patrones estables y permanentes en el tiempo y en diferentes situaciones, sobre pensamientos, emociones y acciones que caracterizan a una persona desde épocas tempranas de la vida (Costa & McCrae, 2002). En este sentido, como señalan Millon y Davis (2001) “Un rasgo de personalidad es un patrón duradero de comportamiento que se expresa a lo largo del tiempo. Cuando varios de estos rasgos aparecen en forma conjunta podemos decir que constituye un trastorno de personalidad” (p. 37).

Asimismo, el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2015) define al trastorno de personalidad, como un “patrón perdurable de experiencia interna, conducta que se desvía marcadamente de las expectativas de la cultura del individuo”. Los estilos de personalidad son en cambio los que marcarían una tendencia en el individuo por actuar o pensar de determinada manera, estas características no son consideradas como patológicas (Caballo, Guillén, & Salazar, 2009).

En relación con la evidencia empírica que ha abordado la afectación recíproca entre memoria y personalidad, Klump, Amir y Garfinkel (2009) realizaron un estudio con el objetivo de identificar si las falsas memorias forman parte de los síntomas del trastorno obsesivo-compulsivo (TOC). Según estos autores, la disfunción de memoria en TOC (e.g., pobre

recuperación episódica) sirve como mecanismo potencial para obtener y mantener ciertas compulsiones, la persona al olvidar las acciones tiende a repetirlas. La evidencia específica entorno al TOC, ha mostrado que el deterioro en la memoria se mezcla con memoria de material verbal. El estudio incluyó 28 personas con TOC, 29 con síntomas depresivos y ansiosos sin síntomas de TOC, y 29 no ansiosos, ni depresivos. Los participantes, fueron expuestos al reconocimiento de palabras sin haberlas visto previamente; la presencia del reconocimiento erróneo de palabras, se clasificó como falsos recuerdos. Los hallazgos indican que los participantes con TOC presentaron mayor cantidad de falsos recuerdos y mayor dependencia de "saber" (sensación de familiaridad) en relación con la información recordada, lo cual puede aumentar los sentimientos de incertidumbre acerca de la información recordada y contribuir así al establecimiento de patrones de comportamiento compulsivo.

Asimismo, Sawamura, Nakashima, Inoue y Kurita (2005), realizaron un estudio con 16 pacientes con TOC (12 hombres, 4 mujeres), 16 pacientes control (8 hombres, 8 mujeres), cuyo objetivo fue demostrar que los pacientes con TOC eran más lentos que los pacientes control en la clasificación de palabras en sus categorías semánticas correctas, aplicando la subescala de retención de dígitos y la escala de memoria Weschler. Identificaron que en pacientes con TOC la clasificación y análisis de las palabras eran más demoradas que en el grupo control. Esta lentitud es posiblemente dada por el deterioro en la memoria que mostraron durante el proceso de codificación.

Consecuentemente Deckersbach, et al. (2004), establecieron la existencia de problemas de memoria episódica verbal en TOC. El objetivo de esta investigación fue determinar si la alteración de la memoria episódica en individuos eutímicos con trastorno bipolar está mediada por alteraciones en la organización de la información verbal durante el aprendizaje, comparando el deterioro en memoria con trastorno bipolar con el hallado en TOC. Participaron 30 sujetos con

trastorno bipolar I, 30 con TOC, y 30 como grupo control, clasificados por edad, género y educación, quienes completaron el examen de California Verbal Learning (CVLT), una medida de aprendizaje verbal y memoria que permitió la evaluación de estrategias de organización verbales durante el aprendizaje. Los participantes con TOC y con trastorno bipolar evidenciaron deterioro en el recobro de demora larga, pero para los primeros dicho deterioro estuvo mediado por dificultades en el uso de estrategias de organización de la información verbal durante el aprendizaje, mientras que para los segundos no, lo cual parece indicar que si bien la memoria episódica puede estar comprometida en estos dos tipos de trastornos, los mecanismos cognitivos de organización de la información verbal operan diferencialmente.

En cuanto a rasgos de personalidad, Yovel, Revelle y Mineka, (2016) realizaron una investigación con 89 participantes (56 mujeres y 33 hombres) cuyo objetivo fue demostrar la diferencia en el recobro de pacientes con rasgos histriónicos y TOC. La primera fase consistió en sesiones individuales donde los participantes completaron una serie de preguntas computarizadas, en la segunda fase, realizada 7 días después, completaron un cuestionario. Los resultados mostraron que individuos con TOC tendían a centrarse en pequeños detalles locales en sus alrededores, mientras que los individuos con personalidad histriónica se caracterizaban por recuperar información más global. Ávila y Stein (2006), mostraron resultados similares probando la memoria en adultos jóvenes (con altos niveles de neuroticismo, bajo y estándar), a través de listas de palabras relacionadas semánticamente. Los datos mostraron que los participantes con altos índices de neuroticismo eran más susceptibles a falsos recuerdos, y participantes con altos niveles de neuroticismo tuvieron más recuerdos falsos para palabras con contenido negativo comparados con los participantes que tenían nivel medio de ese factor de la personalidad.

Por su parte, Eisent, Quas y Gooldman (2002) en un estudio con la participación de 112 estudiantes, administraron en una primera sesión el MMPI II, una semana después aplicaron una

prueba de memoria sin previo aviso la cual incluía 24 preguntas engañosas sobre acontecimientos que tuvieron lugar la sesión anterior. Se logró identificar tendencia a la aceptación de información falsa incluyendo la sugestionabilidad interrogativa.

Finalmente, se ha identificado que los procesos emocionales pueden afectar el procesamiento, codificación y recobro de la información. Las experiencias con contenido emocional han mostrado una mayor tendencia a ser recordadas. Los estímulos emocionalmente activadores tienden a provocar memorias que son más vívidas, detalladas y perdurables en el tiempo (Kensinger & Corkin, 2003; LeDoux, 2000, citado por Beneyto & García, 2012). La emoción es entendida como parte de la estructura básica en la valoración de los estímulos a los que se enfrenta el individuo y la generación de las respuestas emocionales a cada una de las experiencias, agradables y desagradables que ingresan al sistema nervioso central SNC. (Escobar & Gómez, 2006). La emoción es un proceso que inicia con la percepción y la apreciación mental y continua con la vivencia emotiva que tiende a convertirse en acción, pero la apreciación de un hecho puede variar de un individuo a otro, según su personalidad (Gómez, 2004).

Si bien las investigaciones sobre testimonio han estado relacionadas principalmente con procesos de memoria, la personalidad desde un enfoque no patológico no ha sido abordada como una variable que pudiese afectar el recobro de testigos presenciales. En materia penal es necesario el aporte del testigo, es por ello que desde el derecho, la psicología del testimonio y la neuropsicología, el estudio del efecto de la personalidad en el recobro puede aportar a un conocimiento que hasta el momento está limitado por un enfoque clínico en la relación entre trastorno y memoria, siendo de utilidad este tipo de estudios. Por lo anterior, el objetivo del presente estudio es identificar el efecto de los estilos de personalidad histriónica, obsesiva-compulsiva y esquizoide sobre indicadores de exactitud de testimonio, teniendo como variables:

la cantidad de detalles, la reproducción de conversaciones y las falsas memorias, en una tarea de recobro de información con violencia física (Vf) o verbal (Vv) a través de un video.

Bajo el criterio de cantidad de detalles, se evaluarán las descripciones de lugares, personas, objetos, concreción del momento temporal de los hechos y detalles de acontecimientos; este indicador se usa en procesos de interrogación a testigos promoviendo un formato narrativo, disminuyendo el número de distorsiones y auspiciando la ocurrencia de pocos errores de comisión (Manzanero, 2010a). Arce y Fariña (2005) refieren que la cantidad de detalles es el criterio que más apoyo experimental ha obtenido en la literatura experimental en la discriminación entre declaraciones reales e imaginadas. Por su parte, la reproducción de conversaciones es un criterio que es indicador fuerte de credibilidad del testimonio (Jiménez, 2005). El relato debe crear la impresión que el testigo volvió a experimentar en el contexto verbal la situación de la declaración. En el caso de las falsas memorias se evaluará mediante el instrumento de exactitud del testimonio mediante la medición de presencia o ausencia de distorsiones: invenciones y detalles descritos incorrectamente de la información suministrada por el sujeto experimental en la tarea de cobro libre, este modelo retoma estudios experimentales como los de Manzanero (2009) donde analizan las diferencias de contenido de los relatos autobiográficos reales y falsos de un hecho traumático y profundizan en las diferencias entre relatos reales y falsos, analizando los atributos del relato de un testigo.

Método

Participantes

La muestra inicial estuvo compuesta por 76 estudiantes de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá- Colombia, con edades entre 20 y 51 años (63 mujeres, 13 hombres), quienes resolvieron los cuestionarios de las pruebas de personalidad IPDE y CEPER-

III. En el caso del IPDE como criterio de exclusión de personalidad patológica. A partir de las puntuaciones obtenidas de las pruebas, se conformaron cuatro grupos compuestos cada uno por diez participantes: Grupos experimentales 1, 2 y 3 con puntuaciones altas en estilos histriónico, esquizoide y obsesivo-compulsivo, respectivamente; y un grupo control con puntuaciones medias en dichos estilos (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Diseño Experimental

IPDE y CEPER-III	G1 Histriónico n=10	Presentación de video	n=5 Violencia Física	Cantidad de Detalles
			n=5 Violencia Verbal	
	G2 Esquizoide n=10		n=5 Violencia Física	Reproducción de Conversaciones
			n=5 Violencia Verbal	
	G3 Obsesivo Compulsivo n=10		n=5 Violencia Física	
			n=5 Violencia Verbal	Falsas Memorias
	G4 Control n=10		n=5 Violencia Física	
			n=5 Violencia Verbal	

Instrumentos

Cuestionario Exploratorio de Personalidad CEPER-III. Está constituido por 150 ítems que evalúan 14 estilos de personalidad: paranoide, esquizoide, esquizotípico, histriónico, narcisista, antisocial, límite, por evitación, por dependencia, compulsivo, pasivo-agresivo, sádico, autodestructivo y depresivo, cuatro ítems que evalúan sinceridad. La respuesta es tipo likert con siete opciones (desde 0 = “nada característico de mí”, hasta 6 = “totalmente característico de mí”). Para la calificación en las escalas de los estilos de personalidad esquizoide, histriónico y obsesivo-compulsivo se utilizaron los valores de referencia de los puntajes obtenidos por los participantes, debido a que la aplicación fue colectiva (Caballo, 1997; Caballo & Valenzuela, 2001; Caballo, Guillén, Salazar, & Irurtia, 2012).

Examen Internacional de los Trastornos de la Personalidad IPDE. Permite identificar rasgos y conductas que son relevantes para la evaluación de los criterios de trastornos de personalidad, con base en los criterios del CIE-10 y DSM-IV (APA, 1994). Contiene 77 ítems en la versión DSM y 59 en CIE-10, el tipo de pregunta es dicotómica. Ha demostrado fiabilidad inter-evaluadores y estabilidad temporal. La puntuación es (0) ausente, (1) exagerado o acentuado y patológico o cumple el criterio (2) (Loranger, Sartorius, Dreoli & Berger, 1994).

Evaluación Neuropsicológica Breve Neuropsi. Se utilizó la Subprueba: *Fluidez Verbal.*, que permite evaluar la evocación de recuerdo libre o a través de claves, se ha demostrado que sujetos normales son capaces de retener y de evocar más información cuando la organizan semánticamente en orden serial; en este caso la memoria se evalúa en términos de la capacidad de repetir o de evocar palabras simples, por ello el criterio evaluativo consistió en medir teniendo como criterio la cantidad de palabras que lograron evocar en las dos tareas que conforman la subprueba. La puntuación para cada tarea de fluidez verbal va de 0 hasta 28 puntos, al ser una subprueba para obtener datos totales se deben aplicar las demás subescalas, pero para este estudio fue un criterio de exclusión únicamente (Ardila, Ostrosky-Solís & Roselli, 2012).

Tarea Experimental. Consistió en dos videos con contenido de violencia física (Vf) y violencia verbal (Vv), la duración del video fue de tres minutos aproximadamente. Teniéndose en consideración situaciones controladas de iluminación, sonido, espacio y lugar. Luego mediante la instrucción al participante: “Dígame todo lo que recuerde de lo que vio y escuchó en el video que acabó de ver”, se recopiló la información, la cual fue grabada y transcrita.

Instrumento de Exactitud del Testimonio IET. Este instrumento fue diseñado para identificar la cantidad de detalles, la reproducción de conversaciones y las falsas memorias en el recobro de los participantes. Fue validado por cinco jueces expertos en los campos de psicología del testimonio, neuropsicología y derecho. La calificación de dicho instrumento tuvo en

consideración puntuaciones de 1 y 0 (presencia/ausencia), en cada factor que conformaba la variable cantidad de detalles (descripción del lugar, tiempo y personajes, sonidos y detalles visuales), en cada factor que conformaba la variable reproducción de conversaciones (descripción de interacciones verbales y réplica de las conversaciones), y en las falsas memorias. La elección de los criterios se hizo teniendo como fundamento la fiabilidad interjueces para el criterio individual en la revisión de Vrij (2005) del CBCA, en la cual la cantidad de detalles tuvo el 80% de presencia en testimonios veraces y la reproducción de conversaciones el 69%; la fiabilidad del primer criterio se estimó en 77%, y en el segundo en 69%.

Procedimiento

Los participantes fueron convocados por comunicación personal en los salones de clase correspondientes a la Facultad de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá-Colombia. La muestra inicial estuvo compuesta por 76 participantes quienes leyeron y firmaron el consentimiento informado, resolvieron las subpruebas de fluidez verbal del Neuropsi, con el fin de identificar la presencia de alteraciones en los procesos de memoria y lenguaje que pudiera interferir con el desarrollo del estudio, y los cuestionarios de las pruebas de personalidad IPDE y CEPER-III. Con base en las puntuaciones obtenidas en las pruebas de personalidad, se conformaron tres grupos experimentales: 10 participantes con puntuaciones altas en estilo histriónico, 10 con estilo esquizoide y 10 con estilo obsesivo-compulsivo; y un grupo control compuesto por 10 participantes con puntuaciones medias. A su vez, los grupos se subdividieron en dos de acuerdo con el tipo de violencia al que se les expuso en la tarea experimental.

Posteriormente, fueron citados en la salas de cómputo para la aplicación de la tarea experimental de forma individual. Los participantes vieron un video cuya duración aproximada

fue de tres minutos; la mitad de los participantes vieron un video con contenido de violencia verbal (Vv) y la otra mitad vieron un video que contenía violencia física (Vf). Los participantes fueron entrevistados individualmente minutos después acerca del contenido de la información expuesta, se les solicitó que relataran todo lo que vieron y escucharon en el video; dicha entrevista fue grabada y posteriormente transcrita para su análisis a través del instrumento *IET* diseñado para medir recobro libre en el testimonio en cuanto a los indicadores de cantidad de detalles, reproducción de conversaciones y falsas memorias. Dicho análisis fue realizado por tres psicólogos con experticia en pruebas psicotécnicas y psicología del testimonio, los resultados fueron revisados a la luz del análisis de medías. Como retribución, se realizó un evento sobre las implicaciones éticas en el ejercicio de la psicología como exigencia de la institución, en donde fueron invitados los participantes al estudio y demás miembros de la comunidad académica, y previamente se generó la retroalimentación a los estudiantes, quienes participaron de manera voluntaria y los videos expuestos no fueron nocivos.

Resultados

Con el fin de conformar los grupos experimentales a partir de la identificación de los estilos de personalidad histriónico, esquizoide y obsesivo-compulsivo, se analizaron las puntuaciones obtenidas en las pruebas de personalidad IPDE y CEPER-III por parte de los 76 participantes iniciales. El criterio de selección de los participantes de los grupos 1, 2 y 3, se estimó a partir de la media aritmética del grupo más una desviación estándar, en cada rasgo. Los participantes del grupo 4 (control), se seleccionaron por puntuaciones medias en todos los rasgos mencionados (ver Tabla 2).

Una vez conformados los grupos, se administró la subprueba de fluidez verbal del Neuropsi (Ardila Ostrosky-Solís & Roselli, 2012), lo que permitió identificar la ausencia de declive cognitivo en recuerdo libre con base en los puntajes obtenidos por los sujetos, teniendo

como criterio la cantidad de palabras que lograron evocar en las dos tareas que conforman la subprueba (ver Tabla 2).

Tabla 2.

Puntuaciones obtenidas en las pruebas IPDE, CEPER-III y NEUROPSI.

Instrumento	Histriónico			Esquizoide			Obsesivo-compulsivo		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	Pc	<i>M</i>	<i>DE</i>	Pc	<i>M</i>	<i>DE</i>	Pc
CEPER Mujeres	33,5	10,7	44	41,4	12,4	54	31,3	13,2	45
CEPER Hombres	35,1	8,8	44	42,5	11,6	54	53,5	12,8	66
IPDE	1,8	1,4	3,2				2,7	1,9	4,6
NEUROPSI Tarea 1	21,5	4,4	26	21,5	4,4	26	21,5	4,4	26
NEUROPSI Tarea 2	13,5	4	18	13,5	4	18	13,5	4	18

Nota: Pc: Punto de Corte.

La Tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos para cada grupo, correspondientes a las proporciones de identificación (valor de 1 para presencia del factor o de 0 para su ausencia) obtenidas en el Instrumento de Exactitud del Testimonio IET, a partir del recobro posterior a la presentación del video con violencia física o verbal.

La puntuación en cada variable representa la proporción de identificación de cantidad de detalles: descripción del lugar, descripción del tiempo y descripción de los personajes, sonidos y detalles visuales; reproducción de conversaciones: descripción de interacciones verbales, replica de conversaciones; y falsas memorias.

Tabla 3.

Proporciones de identificación obtenidas en el Instrumento de Exactitud del Testimonio IET

Grupos	Tipo de Violencia	CD		RC		FM	
		<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
G1	Vf n=5	.52	.23	.50	0	0	0

Histriónico n=10	Vv n=5	.72	.18	.50	0	.40	.55
	<i>Total</i>	.62	.22	.50	0	.20	.42
G2 Esquizoide n=10	Vf n=5	.60	.20	.60	.22	.40	.55
	Vv n=5	.80	.14	.80	.27	.60	.55
	<i>Total</i>	.70	.19	.70	.26	.50	.53
G3 Obsesivo Compulsivo n=10	Vf n=5	.72	.18	.80	.27	.80	.45
	Vv n=5	.72	.11	.80	.27	1	0
	<i>Total</i>	.72	.14	.80	.26	.90	.32
G4 Control n=10	Vf n=5	.72	.11	.60	.22	.40	.54
	Vv n=5	.60	.14	.80	.27	1	0
	<i>Total n=5</i>	.66	.13	.70	.26	.70	.48
Vv: Violencia Verbal; Vf: violencia física. CD: Cantidad de Detalles, RC Reproducción de conversaciones y FM Falsas Memorias.							

En el caso de cantidad de detalles, la comparación por estilos de personalidad muestra que la mayor proporción de identificación de esta variable que se presentó en el grupo 3 (obsesivo compulsivo) que fue muy similar al grupo 2 (.70), y la menor, en el grupo 1 (histriónico); sin embargo, al tener en cuenta el contenido de violencia (física o verbal) de los videos, se encuentra que la mayor proporción de identificación la obtuvo el Grupo 2 (Esquizoide) cuando se presentaba violencia verbal (.80), mientras que la más baja se encontró en el Grupo 1 (histriónico) cuando se presentaba violencia física (.52). Cabe resaltar que cuando se presentó violencia verbal, la media de los puntajes para el grupo esquizoide se ubica a más de una desviación estándar por encima del grupo control. La comparación entre grupos de las medias de las proporciones de identificación no arrojó diferencias estadísticamente significativas ($X^2(7, N = 40) = 8.50, p = .29$).

Para la variable reproducción de conversaciones, las comparaciones por estilos de personalidad muestran que las puntuaciones levemente más bajas (.50) las obtuvo el grupo 1

(histriónico) y las más altas (.80) el grupo 3 (obsesivo compulsivo). Teniendo en cuenta el contenido violento de los videos, las proporciones de identificación más altas las obtuvieron los grupos 2, 3 y 4, cuando se presentaba violencia verbal, mientras que las más bajas se encontraron en el grupo 1 con violencia verbal y física. Estas diferencias entre grupos no resultaron estadísticamente significativas ($X^2(7, N = 40) = 11.57, p = .116$).

Por último, en relación con la variable de falsas memorias, el grupo 1 ante la presentación de violencia física no presentó ninguna falsa memoria, mientras que los grupos 3 y 4 presentaron falsas memorias ante todos los videos, en la condición de violencia verbal. La comparación estadística entre los grupos evidenció que las medianas entre los grupos son estadísticamente diferentes ($X^2(3, N = 40) = 10.67, p = .014$), siendo las correspondientes al grupo 1 (histriónico) significativamente más bajas que las obtenidas en el grupo 3 ($U = 20.0, p = .023, r = .63$).

A continuación aparecen los grupos experimentales y el grupo control, donde se encuentran las variables CD, RC, FM y grupo control, en el caso del grupo con estilos histriónico de personalidad que no hay diferencias entre el subgrupo expuesto a violencia física versus violencia verbal en la variable RC, en cambio una mayor cantidad de detalles aportados por los participantes que vieron el video con violencia verbal. En el caso de violencia física no hubo emisión de falsas memorias a diferencia del grupo de violencia verbal. Por otra parte hubo una mayor emisión de falsas memorias en los grupos obsesivo compulsivo y grupo control en comparación con los demás grupos experimentales.

En el caso del grupo esquizoide tanto la variable CD como RC en cuanto a violencia tanto física como verbal obtuvieron los mismos puntajes. Y finalmente en el grupo con estilos de personalidad obsesivo compulsivos hubo mayor emisión de falsas memorias en el subgrupo de violencia verbal en contraste con el subgrupo de violencia física.

Figura 1. Diagrama de barras con los promedios de las proporciones de identificación de cantidad de detalles, reproducción de conversaciones y falsas memorias para los cuatro grupos. VF: Violencia Física; VV: Violencia verbal; CD: Cantidad de detalles; RC: reproducción de conversaciones; FM: Falsas memorias.

El ANOVA unidireccional ($X^2(3, N = 40) = 10.67, p = .014$) mostró diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con estilo de personalidad obsesiva compulsiva en comparación a los demás grupos experimentales.

Discusión

El objetivo principal de este estudio se centró en identificar el efecto de los estilos de personalidad histriónica, obsesiva-compulsiva y esquizoide sobre el recobro de actos violentos en

testigos presenciales. Inicialmente los resultados que se presentan están enfocados en las variables cantidad de detalles, reproducción de conversaciones y falsas memorias que se plantearon para esta investigación. Los resultados en el caso de la variable cantidad de detalles, indican que en la comparación entre grupos de los promedios de las proporciones de identificación no arrojó diferencias estadísticamente significativas entre los grupos experimentales y control en estilos de personalidad y contenido del video. Aunque estudios como los de Yovel, Revelle y Mineka, (2016), sugieren que los individuos con TOC tienden a centrarse en pequeños detalles locales en sus alrededores, mientras que los individuos con personalidad histriónica se caracterizan por más información global. Para el caso de la presente investigación no se encontró diferencias entre los grupos experimentales y el grupo control en la medición de esta variable.

En el caso de la variable reproducción de conversaciones, no hubo diferencias de relevancia estadística entre grupos y contenido violento ($X^2(7, N = 40) = 8.50, p = .29$); este hallazgo es compatible con investigaciones previas realizadas por Sawamura, Nakashima, Inoue y Kurita (2005), donde realizaron un estudio con 16 pacientes con TOC cuyo objetivo fue demostrar que los pacientes con TOC eran más lentos que los pacientes control en la clasificación de palabras en sus categorías semánticas correctas, y lograron identificar que en pacientes con TOC la clasificación y análisis de las palabras eran más demoradas que en el grupo control. Esta lentitud es posiblemente dada por el deterioro en la memoria que mostraron durante el proceso de codificación.

Con respecto a las falsas memorias los resultados indican el grupo de estilo histriónico ante la presentación de violencia física no presentó ninguna falsa memoria, mientras que los grupos de estilos obsesivo-compulsivos y el grupo control presentaron falsas memorias ante todos los videos, la comparación estadística entre los grupos evidenció que los promedios entre

los grupos son estadísticamente diferentes, ($X^2(3, N = 40) = 10.67, p = .014$) siendo los correspondientes al grupo 1 (histriónico) en la condición de violencia física, significativamente más bajos que los obtenidos en el grupo 3 en ambas condiciones de violencia y que los obtenidos por el grupo control en la condición de violencia verbal; este hallazgo aparece en concordancia con lo planteado por Klump, Amir, y Garfinkel, (2009), donde esgrimen que la evidencia de la naturaleza específica del TOC, ha mostrado que el deterioro en la memoria se mezcla con memoria de material verbal.

No obstante en los hallazgos en la tarea experimental de manera particular hay diferencias entre los estilos de personalidad obsesiva compulsiva en comparación con el grupo histriónico, esta condición puede estar relacionada con la evidencia empírica que ha abordado la afectación recíproca entre memoria y personalidad, estudios como los de Klump, Amir y Garfinkel (2009) permitieron identificar que las falsas memorias forman parte de los síntomas del trastorno obsesivo-compulsivo (TOC). Es decir que la disfunción de memoria en TOC (e.g., pobre recuperación episódica) sirve como mecanismo potencial para obtener y mantener ciertas compulsiones, toda vez que la persona al olvidar las acciones tiende a repetirlas. La evidencia específica en torno al TOC, ha mostrado que el deterioro en la memoria se mezcla con memoria de material verbal y puede potencializar la generación de falsas memorias. No obstante no se encontró evidencia empírica relacionada con los rasgos de personalidad histriónica y esquizoide, y la afectación a nivel de procesos de memoria y testimonio, lo cual es un punto de interés para futuras investigaciones, los resultados de las investigaciones consultadas surgen a partir de la relación entre trastornos de personalidad y memoria, no obstante la relación entre estilos de personalidad y testimonio aún requiere ser ampliada en función de la aplicación de este tipo de conocimiento a escenarios forenses.

Aunque no hayan diferencias entre los grupos con estilos de personalidad histriónicos y esquizoides, es llamativo en este estilo por ser un patrón comportamental caracterizado por desapego de las relaciones por su expresión emocional y pueden llegar a mostrarse indiferentes frente a un estímulo con contenido de violencia y no generar falsas memorias, no obstante no sucede lo mismo con el estilo histriónico en donde el patrón comportamental tiene dominancia en el aspecto emotivo de la personalidad y puede ser sugestionable ante las circunstancias externas, pero sin embargo para la tarea experimental no fueron susceptibles a este tipo de estímulos.

Es por lo anterior que los estilos comportamentales opuestos como los de los grupos esquizoide e histriónico en la aplicación de la tarea experimental generaran que los participantes tuvieran mejor desempeño en la cantidad de detalles en estilos de personalidad esquizoide en comparación a los histriónicos, en la actividad de recobro libre, v.g. los histriónicos tienen como criterio diagnostico un estilo tendiente a hablar excesivamente y carecer de detalles. Sin embargo las diferencias entre grupos aunque no son estadísticamente significativas en relación a la medición de CD y RC, es motivo de análisis para posteriores investigaciones en donde se logre abarcar un mayor número de participantes que permitan confirmar los hallazgos encontrados en el presente estudio.

Por otra parte, cuando se presentó la condición de violencia física al realizar la comparación estadística entre los grupos, se logró evidenciar que los promedios entre los grupos son estadísticamente diferentes, siendo los correspondientes al grupo 1 (histriónico), significativamente más bajos que los obtenidos en el grupo 3 en ambas condiciones de violencia y que los obtenidos por el grupo control en la condición de violencia verbal. Lo anterior indica que así como lo refirió Beneyto y García (2012), la emoción como un proceso que inicia con la percepción y la apreciación mental y continua con la vivencia emotiva que tiende a convertirse en

acción, pero es la apreciación de un hecho lo que puede variar de un individuo a otro, según su personalidad, en los hallazgos del estudio se identifica que el tipo de violencia dependiendo de la emoción que genere en el sujeto, puede provocar variaciones en la forma en que recuerdan los individuos la información.

En el caso de las comparaciones en las ejecuciones al interior de cada grupo, se encuentra que para los grupos 1 y 2, la proporción de identificación de cantidad de detalles y de reproducción de conversaciones fue mayor que las falsas memorias, en las condiciones de violencia física y verbal, mientras que para el grupo 3 y la condición de violencia verbal del grupo 4, las falsas memorias fueron más frecuentes que la identificación de detalles y la reproducción de conversaciones.

En conclusión en el presente estudio se ha logrado identificar diferencias entre los grupos de acuerdo al tipo de violencia que pudieron percibir en la tarea experimental, la cual estuvo determinada por una tarea de recobro libre que apreciaron de manera directa (en un escenario simulado), en particular en la variable FM. Sin embargo en los grupos experimentales y grupo control no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las variables CD y RC. Sin embargo la evidencia disponible con respecto a los estilos de personalidad histriónica y esquizoide y su relación con procesos de memoria episódica están enfocados en procesos clínicos con pacientes psiquiátricos lo cual fue una limitante en la comparación con sujetos sin patologías, toda vez que el objeto de estudio está enfocado en personas con estilos de personalidad y como esta variable influye en el testimonio.

No obstante es necesario advertir sobre las limitaciones del presente estudio en función que la evidencia empírica está enfocada en campos de la psicología clínica y la neuropsicología con participantes que presentan patologías, sin embargo el presente estudio muestra nuevas líneas

de investigación en donde las variables de personalidad y testimonio puedan ser abordadas desde una mirada interdisciplinar. En futuras investigaciones incluso se puede mediante estudios experimentales retomar otros de los rasgos y estilos de personalidad para confirmar o descartar diferencias entre los grupos.

Por otra parte, desde la perspectiva de la psicología del testimonio, es pertinente desde el derecho, indicar que el testimonio tiene importancia en materia probatoria y desde la psicología jurídica, tiene su aplicación en escenarios forenses en la estimación de la credibilidad del testimonio, concebida como la apreciación de la exactitud del testigo o de su declaración, generando la formulación de indicadores subjetivos y validados mediante el análisis del contenido de las declaraciones (Arce & Fariña, 2006). Visto desde esta postura teórica es la posibilidad de indagar sobre otros factores inmersos en el testimonio que pueden afectar su exactitud, que el efecto de la personalidad en procesos de rememoración en escenarios forenses, puede aportar a la psicología del testimonio estudios como este retomando el criterio que tiene el código penal colombiano en función del artículo 404:

Para apreciar el testimonio el juez tendrá en cuenta los principios técnico- científicos sobre la percepción y la memoria (...) los procesos de rememoración, el comportamiento del testigo durante el interrogatorio y el contrainterrogatorio, la forma de sus respuestas y su personalidad.

Lo anterior teniendo en cuenta que la declaración de un testigo presencial, puede llegar a tener mayor relevancia que una prueba pericial, y puede ser fundamental en el reconocimiento de un presunto criminal, es de preponderada importancia generar nuevas investigaciones a partir de la psicología del testimonio de los factores como los estilos de personalidad y su efecto en el recobro, cuando es el testigo quien aporta al proceso penal.

Y contribuir en que en los procesos judiciales logre visualizarse la importante del aporte científico en la valoración del testimonio. Por ello es importante considerar los hallazgos en esta investigación para articularlos con las teorías actuales sobre testimonio proyectadas hacia la búsqueda de la justicia. Así las cosas considerando que un testigo tiene características particulares que deben ser tenidas en cuenta antes de ser llamado a juicio, es como desde la psicología jurídica y forense específicamente desde el estudio de la memoria y la personalidad en escenarios de testimonio se pueda ampliar la discusión del aporte de la ciencia a la justicia.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2015). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª ed.). Bogotá: Editorial Médica Panamericana.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders-DSM-IV* (4ª ed. rev.). Washington, DC: Ed. Masson.
- Arce, R. & Fariña, F. (2005). Peritación psicológica de la credibilidad del testimonio, la huella psíquica y la simulación: El Sistema de Evaluación Global (SEG). *Papeles del Psicólogo*, 26, 59-77.
- Arce, R. & Fariña, F. (2006). Psicología forense experimental, testigos y testimonio. Evaluación cognitiva de la veracidad de testimonios y declaraciones. En Delgado, S. y Maza, J. (Eds.), *Tratado de medicina legal y ciencias forenses: Psiquiatría legal y forense*. Barcelona: Bosch.
- Ardila, A., Ostrosky, F., & Roselli, M. (2012). *Evaluación Neuropsicológica breve en español. Protocolos escolaridad baja, media y alta*. México: Ed. Pearson.
- Ávila, L. & Stein, L. (2006). The Influence of Neuroticism Personality Trait Susceptibility to False Memories. *Psychology: Theory and Research*, 22(3), 339-346.

Barrios, B. (2005). *El Testimonio Penal*. Recuperado de:

<https://borisbarriosgonzalez.files.wordpress.com/2011/08/el-testimonio-penal-boris-barrios-gonzalez.pdf>

Beneyto, V., & García, E. (2012). ¿Es la memoria del optimista menos influenciable por las emociones negativas? *Psicothema*, 24 (2), 199-204.

Caballo, V. (1997). Cuestionario Exploratorio de Personalidad. CEPER. *Revista Conductual*, 9, (3). 560-562.

Caballo, V. y Valenzuela, J. (2001). Evaluación de los trastornos de la personalidad por medio de un nuevo instrumento de autoinforme. CEPER. *Revista Conductual*, 9(3), 551-554.

Caballo, V. Guillén, J. Salazar, I., & Irurtia, M (2012). *Estilos y Trastornos de Personalidad, Características Psicométricas del “Cuestionario Exploratorio de Personalidad- III”*. Madrid: (CEPER-III).

Caballo, V. Guillén, J., & Salazar, I. (2009). Estilos, Rasgos y Trastornos de la Personalidad: Interrelaciones y Diferencias Asociadas al Sexo. *Psico*, 40(3), 319-327.

Carrillo, P. (2010). Sistemas de Memoria: Reseña histórica, clasificación y conceptos actuales. *Salud Mental*, 33, 85-93.

Congreso de la República de Colombia (2004). *Ley 906 de 2004. Por la cual se expide el Código de Procedimiento Penal*. Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0906_2004.html

Corte Suprema de Justicia (2004). Sentencia SP-16841-14 (44602), dic. 10 de 2014, M. P. Fernando Alberto Castro Caballero.

Costa, P. & McCrae, R. (2002). *Inventario de personalidad Neo Revisado*. Madrid: TEA Ediciones S.A.

Deckersbach, T., Savage, C., Reilly-Harrington, N., Clark, L., Sachs, G., & Rauch, S. (2004).

Episodic Memory Impairment in Bipolar Disorder and Obsessive–Compulsive Disorder:
The Role of Memory Strategies. *Bipolar Disorders*, 6, 233-244.

Eisent, M., Quas, J., & Gooldman, G. (2002). *Memory and Suggestibility in the Forensic Interview*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Escobar, A., & Gómez, B. (2006). Violencia y Cerebro. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 7, 156-163.

Espinosa, A. (2011). La psicología del Testimonio. En Hernández, G. (2011) *Psicología Jurídica Iberoamericana*. Bogotá: Ed. Manual Moderno.

Garrido, E., Masip, J., & Herrero, C. (2007). *Psicología Jurídica*. Madrid: Editorial Pearson.

Gómez, J. (2004). *El Delito Emocional. Tercera Edición*. Bogotá: Ed. Doctrina y Ley.

Horowitz, S.W. (1991). Empirical support for statement validity assessment. *Behavioural Assessment*, 13, 293-313.

Johnson, M.K. (1988) Reality Monitoring: An Experimental Phenomenological Approach. *Journal of Experimental Psychology: General*, 117, 390-394.

Jiménez, F. (2005). *Evaluación psicológica forense. Fuentes de información abusos sexuales, testimonio, peligrosidad y reincidencia*. España: Ed. Amarú.

Klump, H., Amir, N. & Garfinkel, S. (2009). False Memory and Obsessive – Compulsive Symptoms. *Depression and Anxiety*, 26, 396-402.

Loranger, A., Sartorius, N., Dreoli, A., & Berger, P. (1994). Examen Internacional de los Trastornos de Personalidad IPDE. *Archives of General Psychiatry*, 51(3), 215-224.

Juárez, J. (2004). La Credibilidad del Testimonio Infantil antes Supuestos de Abuso Sexual: Indicadores Prosociales.

Manzanero A. (2010a). *Memoria De Testigos: Obtención y Valoración de la Prueba Testifical*.

Madrid: Editorial Pirámide.

Manzanero, A. (2010b). Recuerdo de hechos traumáticos: de la introspección al estudio

objetivo. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 10, 149-164.

Manzanero, A., & Barón, S. (2014). Características de las memorias en niños preescolares:

Obtención y evaluación de sus recuerdos. En Meriño, M. (2014). *Los delitos sexuales desde una perspectiva interdisciplinaria*. Santiago de Chile: Ed. Jurídicas de Santiago.

Manzanero, A., & Barón, S. (2014). Análisis de Contenido de Memorias Autobiográficas Falsas.

Anuario de Psicología Jurídica. Vol. 19, 2009 - Págs. 61-72.

Millon, T. H., & Davis (2001). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona:

Masson.

Parra, J. (2009). *Manual de Derecho Probatorio*. Bogotá: Ediciones Librería del Profesional.

Raskin, D.C. & Esplin, P.W. (1991). Statement Validity Assessment: interview procedures and

content analysis of children's statements of sexual abuse. *Behavioural Assessment*, 13, 265-291.

Rodríguez, O. (2012). *El Testimonio Penal y su Práctica en el Juicio Oral y Público*. Bogotá:

Editorial Temis.

Sawamura, K., Nakasoochima, Y., Inoue, M., & Kurita, H. (2005). Short-Term Verbal Memory

Deficits in Patients with Obsessive-Compulsive Disorder. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 59, 527-532.

Santacruz, D., & Silva, J. (2014). *Las distorsiones en la memoria*. Recuperado de:

<http://www.terapiaymas.es/las-distorsiones-de-la-memoria/>

Tulving, E. (1972). Episodic and Semantic Memory. En E. Tulving y W. Donaldson (Eds),
Organization of Memory. New York: Academic Press.

Wells, G. (1993). ¿What Do We Know About Eyewitness Identification? *American Psychologist*,
48(5), 553-571.

Yovel, I., Revelle, W., & Mineka, S. (2016). Who See Trees Before Forest? The Obsessive-
Compulsive Style of Visual Attention. *Psychological Science*, 16, 123-129.